

...a ó mas industrias semejantes, entonces si que pñen en juego toda su energía y todo su amor propio, y la temida ruina se cambia en prosperidad dentro de breve tiempo.

No me propuse al comenzar esta carta, sino hablar de la línea de vapores de Brémen á Sabanilla, y de las ventajas que ofrecia á nuestro comercio. Dios sabe si me he desviado del asunto; por fortuna tengo aún un poco de espacio. Para las mercancías que, de Francia, Inglaterra ó Alemania, se deseen trasportar con rapidez, esta línea debe preferirse á todas. La de la Mala Real y la de Liverpool ejecutan el viaje en mayor número de días. Solo la francesa de san Nazario le iguala en velocidad. En cuanto al precio, si ha de juzgarse por la tarifa del Havre á Sabanilla, la línea de Brémen es mas barata que la de Liverpool. Esta cobra 4 libras esterlinas y ademas el 10 por ciento, por cada 40 piés cúbicos hasta Santamaría; la de Brémen cobra hasta Sabanilla por la misma medida 3 libras y 15 chelines y sólo el 5 por ciento de recargo. Y como es sabido que la línea de Liverpool es mucho mas barata que la de la Mala Real y la de san Nazario, resulta que la de Brémen es la mas barata de todas. Es probable que las otras compañías, en vista de la concurrencia, bajen el precio de flete; y por esta misma razon, es decir, para que este resultado se obtenga, los importadores colombianos del interior deben dar orden que, por lo ménos, las mercancías francesas que pidan, les sean despachadas por la vía del Havre y por la línea de Brémen. Si despues las otras líneas bajan de precio, se puede elegir la que se quiera ó la que mas oportuna sea.

Acabo de ver que los vapores de Liverpool tocarán tambien en Sabanilla en su viaje del 20 de cada mes. Hay gran necesidad de que por esa vía pase el mayor número de mercancías posible. Abajo la rutina, señores introductores. Ojo al progreso. Sigán sus huellas que no les pesará.

ESTACIO SANTAMARÍA.

COLABORADORES

LA INSTRUCCION PUBLICA.

Dijimos en nuestro artículo anterior sobre esta materia, que si bien la instruccion sólida y verdadera podia preparar grandes ventajas para el pais, la falsa y superficial ilustracion tenia necesariamente que ser perniciosa; é hicimos notar que no se debe tener una cándida confianza en todos aquellos que blasonan de su empeño en ilustrar las masas, puesto que no se deben echar en olvido los principios que los guian.

Para corroborar esto damos la siguiente ligera muestra, tomada de la comunicacion que con fecha 4 de agosto del año pasado, dirigió el Rector de la Universidad nacional al Rector de la escuela de literatura y filosofía, encargándole el nombramiento de una comision para que examinara el texto de Destutt de Tracy para la enseñanza de filosofía. En esa comunicacion se encuentra el siguiente acápite: "La Universidad nacional, en su calidad de cuerpo docente, que busca y enseña la verdad, no tiene para qué indagar si tal ó cual doctrina es ó no conforme con alguna creencia religiosa ó política: la ciencia no tiene para qué mezclarse en cuestiones de pureza, que son y deben ser del dominio de la conciencia individual. Por lo tanto la comision que examine los textos de Filosofía debe limitarse á indagar si las doctrinas que contienen están de acuerdo con las verdades que la ciencia tiene establecidas, y si como tales son adaptables á la

Aquí se vé que para la escuela liberal, que es la que gobierna y la que está encargada oficialmente de la educacion pública en el pais, la fe anda divorciada de la ciencia, y que es la sola razon humana, falible siempre, la que sin otra antorcha, sin otra guía que su misma falibilidad, ha de determinar qué cosa es la verdad y dónde se halla. Es, pues, la escuela ecléptica, la racionalista y tal vez la panteista la que dicta reglamentos, escoge textos y determina la manera de educar la juventud colombiana. No nos corresponde á nosotros, ni es nuestro ánimo al presente, ocuparnos de la falsedad y funestos efectos del racionalismo; pero como en lo que no cabe duda es en que esta doctrina no es compatible con el catolicismo, solo hemos querido presentar un documento incontestable y auténtico, para corroborar la desconfianza que hemos manifestado

mos vivamente la conservacion de un régimen universitario, y con él el restablecimiento de los títulos y condecoraciones científicas; y ojalá que volviéramos hasta el punto en que ni la medicina se pudiera ejercer sino por los médicos, ni la justicia se pudiera administrar sino por jueces que sean abogados. Las profesiones científicas dan el noble resultado de garantir á la sociedad y de procurar el adelanto de los conocimientos, difundiendo de una manera segura y obligada entre todos aquellos que se inclinan á las letras. Los principios que en nuestro país se han adquirido y han brillado en todas las ciencias políticas y en la jurisprudencia propiamente dicha, se han debido á que conforme á las leyes y estatutos que rigieron hasta 1851, era preciso estudiar la legislación, el derecho constitucional, la ciencia administrativa, el derecho internacional, la economía política, el derecho civil, el derecho canónico, las leyes de procedimiento y las exposiciones de los prácticos, para poder ser doctor en jurisprudencia y consiguientemente, despues de otros estudios prácticos, llegar á ser abogado. Así tambien los adelantos que se han hecho no sólo en la anatomía, en la clínica, en la terapéutica y en otros ramos de medicina, sino los que se han alcanzado en la farmacia, en la química, en la botánica, en la zoología y en otros ramos de ciencias naturales, se han debido en una gran parte á que era preciso hacer estos estudios para poder llegar á ser doctor en medicina. Sin la necesidad impuesta por las leyes, de tales estudios, es seguro que la mayor parte de las notabilidades científicas de la Nueva Granada y muchas de las de la gran Colombia, se habrían mantenido tal vez en oscuridad, ó por lo ménos, en una mediocridad científica, perniciosa para la Nacion.

Todos estos grandes y nobles estímulos, todo este modo de formar hombres útiles, cayó en 1851; y el buen régimen fué sustituido con el empirismo, los abogados fueron cambiados por los rúbulas, los médicos le fueron por los curanderos, y en lugar de los políticos y de los hombres de Estado, vinieron los tinterillos de pueblo, los falsificadores de registros y los intrigantes eleccionarios. Hasta los generales hábiles fueron pospuestos y reemplazados por sarjentos sin ciencia, sin táctica y sin disciplina. La época del oscurantismo se vino entonces sobre el pais, y éste ha pasado por la tortura y las calamidades que la ignorancia y la audacia combinadas lo han hecho sufrir por medio de los legisladores y de los magistrados, sacados de la sentina revolucionaria y escogidos entre los hombre de la estofa y del pelaje que semejantes circunstancias hacian mas aparentes. Ahora, despues de veinte años, se ha comprendido por algunos pocos, y se ha confesado y se ha palpado el abismo que estaba abierto: trátase ya de volver al buen camino, reparando en algo las profesiones científicas; pero el empirismo hace sus esfuerzos por contrariar la buena obra, y no hay mucha esperanza de que ésta prospere. El horrible paréntesis de veinte años sigue y seguirá dando todavía sus malos frutos, y vemos distante el día en que una juventud bien ilustrada, anude y correlacione la presente generacion con la de aquel entonces.

Ahora se trata, segun observamos, de aumentar en extension lo que se ha perdido en profundidad: se habla de muchas escuelas, de muchas enseñanzas rudimentales, y se pretende que en todas las parroquias se enseñen á la vapor, y sin maestros, sin aparatos, sin textos y sin nada adecuado, varios ramos del saber humano. ¡Inútil y falso empeño! No creemos que este sistema dé mejores resultados que el que le ha precedido: este será un sistema mentiroso y alucinador únicamente, porque tiene en contra todo el atraso del pais y una gran parte de su población. bien que en Prusia y en varios otros puntos de la Alemania, la enseñanza primaria tenga el carácter que aquí quiere dársele ahora. En poblaciones numerosas, con multitud de profesores ya formados, con buenas vías de comunicacion y con gentes que han gustado ya del adelanto intelectual, la cosa es diferente; pero entre nosotros consideramos quimérico todo eso que se está ensayando en Cundinamarca y en Santander, y no creemos acertado ni practicable sino lo que ha dispuesto Antioquia, consistente en mandar por Institutores extranjeros que formen los maestros de ambos sexos en las escuelas normales. Bueno es difundir la instruccion primaria; pero esta debe limitarse á leer y escribir, dejando lo demas para los colegios, donde no deben ir sino los que pueden cultivar ciencias. Es ridiculo pensar que en las humildes parroquias de esta Repúbli-

tension, no sólo en las ciencias eclesiásticas, tambien en las filosóficas y aún en las políticas estableciendo las convenientes divisiones en Seminarios y rodeándose de profesores distinguidos. Así como en Europa se forman eclesiásticos notables; y así como han llamado la atencion del mundo obispos como Monseñor Doupanloup que conoce tanto las leyes de la Iglesia, como política, la historia y el derecho internacional como el cardenal Wissemann que conocia los idiomas, la filosofía y la dialéctica. No podrán llegar á tanto; pero si se puede conseguir con buen método un gran progreso.

Acostumbran en los Seminarios una disciplina que apoca y anula los espíritus; y aún cuando bueno ejercitar la humildad, no conviene tener hábitos de misantropía, que quitan la iniciativa de la imaginacion y aún la propia dignidad. El clero está llamado á una propaganda saludable, y es menester que tenga conciencia del deber que está llamado á desempeñar, haciéndose valioso, emprendedor y denodado para salvar los pueblos.

VÉRITAS.

SECCION NOTICIOSA ANTIOQUIA.

Dos palabras más sobre mendicidad.—Mision de la Sociedad del Corazon de Jesus.—Fin de las conferencias sobre geología é historia del Estado.—Ley sobre bienes y rentas.—Ley para la reforma de la Constitucion federal.—Documento de la Corporacion Municipal.—La viruela en casa.—Compañía norte-americana de equitacion.—Recepcion de un amigo.—Otra fuente de riqueza: el ciudadano.—Un documento para la historia.

Hicimos algunas observaciones al proyecto de abolicion de la mendicidad presentado al Presidente del Estado por la Sociedad de Fomento.

Desde luego, el proyecto indica una tendencia saludable y envuelve una filantrópica tendencia á la cual quisiéramos dar impulso porque es la asociacion de la parte pensante de la sociedad á los trabajos de los manuales; indicaciones juiciosas y bien intencionadas de la opinion pública ilustrada, que busca remedios á los males sociales en su propia fuente, en vez de lanzarse en especulaciones sin objeto y en puras teorías, camino en el que por desgracia hemos solido andar más de un siglo.

El proyecto envuelve una filantrópica idea del alivio de la miseria, y la extirpacion de la pereza y holgazanería. Por estas dos causas, pues, el proyecto digno de alabanza.

Sigamos, pues, con la mendicidad.

34

Hace algunos días se instaló en esta ciudad bajo la direccion del Reverendo Obispo Diócesis, la Sociedad del Corazon de Jesus, compuesta de un gran número de señoras de la capital, congregadas con fines piadosos: hacer el bien, para buscar nuevo campo á la actividad del alma caritativa. Esas señoras, hermanas de la caridad, aun cuando van en su sayal ni cubran su rostro con el velo de las hijas de San Vicente, se han asomado para aliviar las necesidades del pobre. A veces recorren sin que nadie lo sepa, las calles donde hay una miseria oculta, y su presencia mansa derrama en ese hogar un socorro precioso á las necesidades que se quieren olvidar. ¡Admirable tacto el de la mujer! hacer sonreír al que recibe; respetar su libertad hasta las preocupaciones, como si descendiera del cielo, traído por manos benéficas!

Pues bien: esas señoras, cuyo número es considerable; no pudieran, en turno, estar y abrigar cada una un mendigo en su casa, privando así á la sociedad de ese espectáculo continuamente triste en que presencia sus mas heridas y su propia miseria?

¿No se da anualmente por cada familia cantidad mayor en limosnas á todos los mendigos que llegan á su puerta?

Y ese ejemplo continuo, esa beneficencia que todos venian así ejercida, no haria circunscribirse decirlo así, en toda la sociedad un ambiente

Handbook Heed Aug 25 de 1871

cuénta el siguiente acapite: "La Universidad nacional, en su calidad de cuerpo docente, que busca y enseña la verdad, no tiene para qué indagar si tal o cual doctrina es ó no conforme con alguna creencia religiosa ó política: la ciencia no tiene para qué mezclarse en cuestiones de pura fe, que son y deben ser del dominio de la conciencia individual. Por lo tanto la comision que examine los textos de Filosofía debe limitarse á indagar si las doctrinas que contienen están de acuerdo con las verdades que la ciencia tiene establecidas, y si como tales son adaptables á la enseñanza de la juventud."

Aquí se vé que para la escuela liberal, que es la que gobierna y la que está encargada oficialmente de la educación pública en el país, la fe anda divorciada de la ciencia, y que es la sola razón humana, falible siempre, la que sin otra antorcha, sin otra guía que su misma falibilidad, ha de determinar qué cosa es la verdad y dónde se halla. Es, pues, la escuela ecléptica, la racionalista y tal vez la panteísta la que dicta reglamentos, escoge textos y determina la manera de educar la juventud colombiana. No nos corresponde á nosotros, ni es nuestro ánimo al presente, ocuparnos de la falsedad y funestos efectos del racionalismo; pero como en lo que no cabe duda es en que esta doctrina no es compatible con el catolicismo, solo hemos querido presentar un documento incontestable y auténtico, para corroborar la desconfianza que hemos manifestado anteriormente, y para patentizar: 1.º que el partido conservador y católico aplaude, coopera y se plega á muchas ideas sin emplear el suficiente criterio y sin reflexionar en que contribuye á su propio daño; y 2.º que esto resulta de la falta de símbolo y de uniformidad en principios, y también de la ignorancia común, que no permite ver el mal en dónde está, no ménos que de esta amalgama utilitarista, que nos lleva por el camino liberal, sin sentir para ello repugnancia alguna.

No nos cogé esto de nuevo, ni aún nos causa extrañeza, atendidas las razones que otras veces hemos expuesto: lo que sí nos admira es que los Prelados eclesiásticos parece que no se aperceben de esto que pasa en torno de ellos, y como que no se preocupan lo bastante de este mal que amenaza seriamente al porvenir. Tal vez, sea por prudencia que se están quietos, y quizá porque el modo de gobernar la grey cristiana sea muy distinto ahora de como era antes, según lo hemos visto expresado en una manifestación, mas bien de carácter político que eclesiástico, dirigida al señor Arzobispo por una gran parte del clero que asistió al Sínodo de Bogotá, con el objeto de elogiarse el tino con que aquel Prelado ha sabido conducirse respecto de las autoridades políticas y civiles.

Pero no dejaremos de hacer notar que el tenaz empeño con que el liberalismo pretende conceder iguales derechos á la verdad que al error en la marcha social, descansando hipócritamente en la excelencia de la razón individual para escoger con acierto el camino del bien en esta absoluta nivelación de creencias y de doctrinas que se propagan, tiene necesariamente que dar por resultado el triunfo del error y del mal. Y á propósito de esto, y antes de pasar á otras consideraciones, creemos conveniente y necesario copiar las siguientes líneas que un ilustrado escritor español ha consignado recientemente en un precioso libro, y son estas:

"Sí: sería contradicción filosófica otorgar derechos al mal y querer que se mantuvieran los derechos del bien. Precisamente lo que para la generalidad parece contradictorio, no es sino fundamento lógico. ¿Se persigue al catolicismo cuando se ampara á las sectas, y se hace esto en nombre de la libertad? Pues esta persecución es perfectamente lógica; porque ¿cómo se ha de amparar á las sectas si no se persigue al catolicismo? ¿Cómo ha de tener derecho el mal sino es á costa de los derechos del bien? ¿No entendéis que el error en toda su latitud es una negación de la verdad, y el mal una negación del bien? ¿Pues cómo ha de extenderse y propagarse la negación mientras la afirmación subsista? Lo he dicho ya: no hay igualdad posible entre dos principios que se contradicen. Querer nivelarlos es querer lo absurdo. Por eso es absurdo el liberalismo en teoría, y por eso en la práctica es forzosa é irremisiblemente tiránico."

Pasando ahora de la cuestión moral á la cuestión de método en la enseñanza, y refiriéndonos á los estudios de más elevación, nosotros desear-

racion con la de aquel entonces.

Ahora se trata, según observamos, de aumentar en extensión lo que se ha perdido en profundidad: se habla de muchísimas escuelas, de muchas enseñanzas rudimentales, y se pretende que en todas las parroquias se enseñen á la vapor, y sin maestros, sin aparatos, sin textos y sin nada adecuado, varios ramos del saber humano. ¡Inútil y falso empeño! No creemos que este sistema dé mejores resultados que el que le ha precedido: este será un sistema mentiroso y alucinador únicamente, porque tiene en contra todo el atraso del país y una gran porción de la población, bien que en Prusia y en varios otros puntos de la Alemania, la enseñanza primaria tenga el carácter que aquí quiere dársele ahora. En poblaciones numerosas, con multitud de profesores ya formados, con buenas vías de comunicación y con gentes que han gustado ya del adelanto intelectual, la cosa es diferente; pero entre nosotros consideramos quimérico todo eso que se está ensayando en Cundinamarca y en Santander, y no creemos acertado ni practicable sino lo que ha dispuesto Antioquia, consistente en mandar por Institutores extranjeros que formen los maestros de ambos sexos en las escuelas normales. Bueno es difundir la instrucción primaria; pero esta debe limitarse á leer y escribir, dejando lo demás para los colegios, á donde no deben ir sino los que pueden cultivar ciencias. Es ridículo pensar que en las humildes parroquias de esta República haya maestros de escuela que enseñen ciencias naturales, contabilidad é historia &c. Eso es incurrir en un charlatanismo mentiroso y despreciable. Solo en los Estados donde ya esté bien establecida la enseñanza popular, puede hacerse con buen éxito, el aprendizaje de estas materias.

No terminaremos este artículo, sin hablar algo, como antes lo habíamos ofrecido, acerca de la instrucción del clero. En la América española el primer elemento de civilización de un pueblo consiste en tener un buen Cura; pero éste difícilmente será bueno sino es ilustrado. El que gobierna las almas debe estar á la altura de la religión espiritual, para poder dominar las inteligencias y apoderarse de los corazones.

En el clero, con algunas pocas excepciones, hay también que deplorar la diferencia que existe entre el clero antiguo y el moderno: ni los dignatarios ni los párrocos son, en lo común, de la talla de los de otros tiempos. Esto proviene de la falta de luces, y esta falta de luces tiene dos causas: los gobiernos y las costumbres resultantes del filosofismo. Los gobiernos, porque han despojado á los seminarios de sus rentas, de sus locales y de los institutores, desterrando á estos y persiguiendo á los buenos obispos, entorpeciendo así la formación de los verdaderos levitas. El filosofismo incrédulo y burlesco, por el desprecio y vilipendio que ha hecho recaer sobre la carrera sacerdotal. Antes de ahora, las mejores familias tenían á honra el contar con un hijo clérigo; y de esta manera destinaban al sacerdocio lo mejor de sus primicias, llevando al Santuario hombres que por la sangre que los animaba, por la educación que habían recibido, por los ejemplos tomados en un hidalgo hogar doméstico, y por los recursos y el tiempo con que contaban para instruirse, hacían muy respetables, muy distinguidas y muy útiles figuras. Después, cuando se consiguió hacer creer que la carrera eclesiástica era despreciable, ya no fueron á ella los más lúcidos retoños de las distinguidas familias, y se escurrieron por entre las sacristías los bastardos de la muchedumbre ó los expósitos de los conventos, para coger camino hacia el altar; y aún cuando nuestro clero es en lo general humilde y virtuoso, no está á la altura del sistema controversista del siglo, ni deja de resentirse en mucha parte del acuitamiento de su educación y de su origen. Repetimos que no deja de haber dignísimos é ilustrados sacerdotes en el clero moderno de todo el país; pero las excepciones no destruyen la regla general.

El primer remedio que eso tiene, consiste en que el pueblo católico se penetre bien de la necesidad de apoyar los Seminarios, fomentando las rentas con que estos se sostienen, procurando impedir las depredaciones de los gobiernos y tratando de que estos restituyan las usurpaciones cometidas y facilitando á los obispos el modo de dirigir sus establecimientos de educación. El segundo remedio está en los Prelados mismos, haciendo que los seminaristas se instruyan con ex-

Diócesis, la Sociedad del Corazón de Jesús, compuesta de un gran número de señoras de esta capital, congregadas con fines piadosos, para hacer el bien, para buscar nuevo campo á la actividad del alma caritativa. Esas señoras, nuevas hermanas de la caridad, aun cuando no visitan su sayal ni cubran su rostro con el modesto velo de las hijas de San Vicente, se han asociado para aliviar las necesidades del pobre. Muchas veces recorren sin que nadie lo sepa, las casas en donde hay una miseria oculta, y su pródiga mano derrama en ese hogar un socorro proporcionado á las necesidades que se quieren remediar. ¡Admirable tacto el de la mujer! Da sin hacer sonreír al que recibe; respeta en su caridad hasta las preocupaciones, como si el don descendiera del cielo, traído por manos invisibles!

Pues bien: esas señoras, cuyo número debe de ser considerable, no pudieran, en turno, alimentar y abrigar cada una un mendigo en su casa, privando así á la sociedad de ese espectáculo continuamente triste en que presencia sus mismas heridas y su propia miseria?

¿No se da anualmente por cada familia una cantidad mayor en limosnas á todos los mendigos que llegan á su puerta?

¿Y ese ejemplo continuo, esa beneficencia que todos verían así ejercida, no haría circular, por decirlo así, en toda la sociedad un ambiente de cristianismo que la mantendría continuamente rejuvenecida?

Este plan, prudentemente combinado de acuerdo con la policía, produciría resultados importantes para la moralidad pública. Una limosna que da una madre de familia á cada uno de los que llegan á su puerta, sin discernimiento, pero con cariño y amor, no sabe si fomenta un vicio, alivia un dolor ó acaba de adormecer una pereza.

Sobre todo, las enfermedades sociales como la mendicidad son resultados naturales de la organización de todas las sociedades. La ley es muchas veces impotente para prevenirlas y para curarlas. Dejad al cristianismo que obre, y veréis aliviarse todas las miserias; pero fortificad, en lugar de debilitar, los sentimientos morales y religiosos del pueblo.

Las conferencias públicas sobre geografía é historia del Estado se suspendieron, según se nos informa, por haber hecho renuncia el profesor, señor doctor Manuel Uribe Angel, ante la Sociedad de Fomento.

Todo es pasajero en esta tierra; la mejor institución cede ante el primer obstáculo, ante el primer pretexto, sin lucha, sin esfuerzo!

El profesor en la primera conferencia expresó sus ideas con toda libertad; pero una de esas ideas chocó con las nuestras y nosotros contestamos con toda libertad también. Hé aquí el motivo de la renuncia, hé aquí el obstáculo que encontraron las conferencias al nacer apenas. Indudablemente es un gran golpe dado á la libertad de discusión el hecho de que uno de los oyentes diga por la prensa: "creo que esta doctrina no es exacta, y que conduce á un resultado que no conviene á los oyentes, á las conferencias y quizá al país".

El profesor se sintió, con nuestras palabras, sin la libertad que requiere el profesorado para difundir las ideas de que se tiene convicción; y nosotros, que sin ser libres pensadores, sí discernimos y discutimos al ménos, nos sentimos, á pesar de sus palabras, con la libertad necesaria para decir: no creemos esto.

Nosotros nunca supusimos que el señor doctor Uribe Angel fuera el núcleo de una democracia: vive Dios! que para empresas más altas está destinado por su saber, por su moderación y por sus precedentes.

Nosotros no dijimos que fuera partidario de la Commune, como algunos mal intencionados han querido interpretar nuestras palabras de la última revista; porque acostumbramos siempre examinar las ideas y las doctrinas á que alcanzamos, sin querer penetrar nunca al fondo de la conciencia del que habla ó escribe, para decidir sobre la intención que lo guiara.

En fin, no vemos motivo para que el señor doctor se enoje con sus oyentes por lo que dijimos sino con nosotros, que le contestamos sus palabras.

o más industrias semejantes, entonces si que
uen en juego toda su energía y todo su amor
propio; y la temida rutina se cambia en prosperi-
dad dentro de breve tiempo.

No me propuse al comenzar esta carta, sino
blar de la línea de vapores de Brémen á Sabani-
lla, y de las ventajas que ofrecia á nuestro co-
mercio. Dios sabe si me he desviado del asunto;
pero fortuna tengo aún un poco de espacio. Para
mercancías que, de Francia, Inglaterra ó Ale-
mania, se deseen trasportar con rapidez, esta lí-
nea debe preferirse á todas. La de la Mala Real
de Liverpool ejecutan el viaje en mayor nú-
mero de días. Solo la francesa de san Nazario le
gana en velocidad. En cuanto al precio, si ha-
ya que juzgarse por la tarifa del Havre á Sabanilla,
línea de Brémen es mas barata que la de Lip-
pool. Esta cobra 4 libras esterlinas y ademas
10 por ciento, por cada 40 pies cúbicos hasta
tantawarta; la de Brémen cobra hasta Sabani-
lla por la misma medida 3 libras y 15 chelines y
lo el 5 por ciento de recargo. Y como es sabi-
do que la línea de Liverpool es mucho mas bara-
ta que la de la Mala Real y la de san Nazario,
sulta que la de Brémen es la mas barata de
todas. Es probable que las otras compañías, en
vista de la concurrencia, bajen el precio de fie-
tes; y por esta misma razon, es decir, para que
este resultado se obtenga, los importadores co-
mbianos del interior deben dar orden que, por
lo ménos, las mercancías francesas que pidan, les
sean despachadas por la via del Havre y por la
línea de Brémen. Si despues las otras líneas ban-
den de precio, se puede elegir la que se quiera ó
que mas oportuna sea.

Acabo de ver que los vapores de Liverpool to-
rán tambien en Sabanilla en su viaje del 20 de
este mes. Hay gran necesidad de que por esa
via pase el mayor número de mercancías posible.
bajo la rutina, señores introductores. Ojo al
progreso. Sigán sus huellas que no les pesará.

EUSTACIO SANTAMARÍA.

COLABORADORES.

LA INSTRUCCION PUBLICA.

Dijimos en nuestro artículo anterior sobre es-
ta materia, que si bien la instruccion sólida y
verdadera podia preparar grandes ventajas para
el pais, la falsa y superficial ilustracion tenia ne-
cesariamente que ser perniciosa; é hicimos notar
que no se debe tener una cándida confianza en
los aquellos que blasonan de su empeño en
instruir las masas, puesto que no se deben echar
olvido los principios que los guian.

Para corroborar esto damos la siguiente ligu-
muestra, tomada de la comunicacion que con
fecha 4 de agosto del año pasado, dirigió el Rec-
tor de la Universidad nacional al Rector de la
escuela de literatura y filosofía, encargándole el
encargamiento de una comision para que exami-
nara el texto de Destutt de Tracy para la ense-
ñanza de filosofía. En esa comunicacion se en-
contra el siguiente acápite: "La Universidad
nacional, en su calidad de cuerpo docente, que
enseña y enseña la verdad, no tiene para qué in-
gargar si tal ó cual doctrina es ó no conforme con
alguna creencia religiosa ó política: la ciencia no
puede para qué mezclarse en cuestiones de pura
fe que son y deben ser del dominio de la con-
ciencia individual. Por lo tanto la comision que
amine los textos de Filosofía debe limitarse á
lugar si las doctrinas que contienen están de
acuerdo con las verdades que la ciencia tiene es-
tablecidas, y si como tales son adaptables á la

Aquí se vé que para la escuela liberal, que es
la que gobierna y la que está encargada oficial-
mente de la educacion pública en el pais, la fe
de la divorciada de la ciencia, y que es la sola ra-
za humana, falible siempre, y que sin otra au-
toridad, sin otra guia que su misma falibilidad,
de determinar qué cosa es la verdad y dónde
hallarla. Es, pues, la escuela ecléptica, la racio-
nalista y tal vez la panteista la que dicta regla-
mentos, escoge textos y determina la manera de
enseñar la juventud colombiana. No nos corres-
ponde á nosotros, ni es nuestro ánimo al presen-
te ocuparnos de la falsedad y funestos efectos
del racionalismo; pero como en lo que no cabe
duda es en que esta doctrina no es compatible
con el catolicismo, solo hemos querido presentar
un documento incontestable y auténtico, para co-
rrobrar la desconfianza que hemos manifestado
anteriormente, y para patentizar: 1.º que el par-

mos vivamente la conservacion de un régimen
universitario, y con él el restablecimiento de los
títulos y condecoraciones científicas; y ojalá que
volviera hasta el punto en que ni la medicina
se pudiera ejercer sino por los médicos, ni la
justicia se pudiera administrar sino por jueces
que sean abogados. Las profesiones científicas
dan el noble resultado de garantizar á la sociedad
y de procurar el adelanto de los conocimientos,
difundiéndolos de una manera segura y obligada
entre todos aquellos que se inclinan á las letras.
Los principios que en nuestro pais se han adqui-
rido y han brillado en todas las ciencias políticas
y en la jurisprudencia propiamente dicha, se han
debido á que conforme á las leyes y estatutos
que rigieron hasta 1851, era preciso estudiar la
legislacion, el derecho constitucional, la ciencia
administrativa, el derecho internacional, la econo-
mia política, el derecho civil, el derecho canó-
nico, las leyes de procedimiento y las exposicio-
nes de los prácticos, para poder ser doctor en ju-
risprudencia y consiguientemente, despues de
otros estudios prácticos, llegar á ser abogado.
Así tambien los adelantos que se han hecho no
sólo en la anatomía, en la clínica, en la terapéu-
tica y en otros ramos de medicina, sino los que se
han alcanzado en la farmacia, en la química, en
la botánica, en la zoología y en otros ramos de
ciencias naturales, se han debido en una gran
parte á que era preciso hacer estos estudios para
poder llegar á ser doctor en medicina. Sin la ne-
cesidad impuesta por las leyes, de tales estudios,
es seguro que la mayor parte de las notabilida-
des científicas de la Nueva Granada y muchas de
las de la gran Colombia, se habrian mantenido
tal vez en oscuridad, ó por lo ménos, en una me-
diocridad científica, perniciosa para la Nacion.

Todos estos grandes y nobles estímulos, todo
este modo de formar hombres útiles, cayó en
1851; y el buen régimen fué sustituido con el
empirismo, los abogados fueron cambiados por
los rúbulas, los médicos lo fueron por los curan-
deros, y en lugar de los políticos y de los hom-
bres de Estado, vinieron los tinterillos de pue-
blo, los falsificadores de registros y los intrigan-
tes eleccionarios. Hasta los generales hábiles fue-
ron pospuestos y reemplazados por sarjentos sin
ciencia, sin táctica y sin disciplina. La época del
oscurantismo se vino entonces sobre el pais, y é-
ste ha pasado por la tortura y las calamidades
que la ignorancia y la audacia combinadas le han
hecho sufrir por medio de los legisladores y de
los magistrados, sacados de la sentina revolucio-
naria y escogidos entre los hombre de la estofa
y del pelaje que semejantes circunstancias hacen
mas aparentes. Ahora, despues de veinte años,
se ha comprendido por algunos pocos, y se ha
confesado y se ha palpado el abismo que estaba
abierto: trátase ya de volver al buen camino, re-
parando en algo las profesiones científicas; pero
el empirismo hace sus esfuerzos por contrariar la
buena obra, y no hay mucha esperanza de que é-
sta prospere. El horrible paréntesis de veinte años
sigue y seguirá dando todavía sus malos frutos,
y vemos distante el día en que una juventud bien
ilustrada, anude y correlacione la presente gene-
racion con la de aquel entonces.

Ahora se trata, segun observamos, de aumen-
tar en extension lo que se ha perdido en profun-
didad: se habla de muchísimas escuelas, de mu-
chas enseñanzas rudimentales, y se pretende que
en todas las parroquias se enseñen á la vapor, y
sin maestros, sin aparatos, sin textos y sin nada
adecuado, varios ramos del saber humano. ¡Inú-
til y falso empeño! No creemos que este sistema
dé mejores resultados que el que le ha precedido:
este será un sistema mentiroso y alucinador
guicamento, porque tiene en contra todo el atra-
so del pais y una gran parte de la comunion
bien que en Prusia y en varios otros puntos de
la Alemania, la enseñanza primaria tenga el ca-
rácter que aquí quiere dársele ahora. En pobla-
ciones numerosas, con multitud de profesores ya
formados, con buenas vias de comunicacion y con
gentes que han gustado ya del adelanto intel-
lectual, la cosa es diferente; pero entre nosotros
consideramos quimérico todo eso que se está en-
sayando en Cundinamarca y en Santander, y no
creemos acertado ni practicable sino lo que ha
dispuesto Antioquia, consistente en mandar por
Institutores extranjeros que formen los maestros
de ambos sexos en las escuelas normales. Bueno
es difundir la instruccion primaria; pero esta de-
be limitarse á leer y escribir, dejando lo demas
para los colegios, á donde no deben ir sino los
que pueden cultivar ciencias. Es ridiculo pensar
que en las humildes parroquias de esta Repú-
blica haya maestros de escuela que enseñen ciencias

tenion, no sólo en las ciencias eclesiásticas, sino
tambien en las filosóficas y aún en las políticas,
estableciendo las convenientes divisiones en los
Seminarios y rodeándose de profesores distingui-
dos. Así es como en Europa se forman eclesiásticos
notables; y así es como han llamado la atencion
del mundo obispos como Monseñor Dupanloup,
que conoce tanto las leyes de la Iglesia, como la
política, la historia y el derecho internacional; ó
como el cardenal Wissemann, que conocia todos
los idiomas, la filosofía y la dialéctica. No todos
podrán llegar á tanto; pero si se puede conseguir
con buen método un gran progreso.

Acostumbran en los Seminarios una disciplina
que apoca y anula los espíritus; y aún cuando es
bueno ejercitar la humildad, no conviene formar
hábitos de misantropía, que quitan la iniciativa
de la imaginacion y aún la propia dignidad. El
clero está llamado á una propaganda saludable,
y es menester que tenga conciencia del puesto
que está llamado á desempeñar, haciéndose acti-
vo, emprendedor y denodado para salvar á los
pueblos.

VERITAS.

SECCION NOTICIOSA

ANTIOQUIA.

Das palabras más sobre mendicidad.—Mision de la Sociedad del
Corazon de Jesus.—Fin de las conferencias sobre geografía
é historia del Estado.—Ley sobre bienes y rentas.—Solic-
tud para la reforma de la Constitucion federal.—Dolce far-
miente de la Corporacion Municipal.—La viruela entre la
casa.—Compañía norte-americana de equitación.—Recomen-
dacion de un amigo.—Otra fuente de riqueza: el cinabrio.—
Un documento para la historia.

Hicimos algunas observaciones al proyecto so-
bre abolicion de la mendicidad presentado al
Presidente del Estado por la Sociedad central
de Fomento.

Desde luego, el proyecto indica una tenden-
cia saludable y envuelve una filantrópica idea.
Tendencia á la cual quisieramos dar impulso,
porque es la asociacion de la parte pensadora y
sana de la sociedad á los trabajos de los gober-
nantes; indicaciones juiciosas y bien intencioná-
das de la opinion pública ilustrada, que es la
única manifestacion genuina de la democracia
bien entendida; que indica, en fin, que las ideas
van tomando un giro mas práctico, puesto que se
buscan remedios á los males sociales en su pro-
pia fuente, en vez de lanzarse en especulaciones
sin objeto y en puras teorías, camino en el que
por desgracia hemos solido andar más de lo pre-
ciso.

El proyecto envuelve una filantrópica idea: la
del alivio de la miseria, y la extirpacion de la
pereza y holgazanería. Por estas dos cualidades
es, pues, el proyecto digno de alabanza.

Sigamos, pues, con la mendicidad. 36)

Hace algunos dias se instaló en esta ciudad,
bajo la direccion del Reverendo Obispo de la
Diócesis, la Sociedad del Corazon de Jesus,
compuesta de un gran número de señoras de es-
ta capital, congregadas con fines piadosos, para
hacer el bien, para buscar nuevo campo á la ac-
tividad del alma caritativa. Esas señoras, nue-
vas hermanas de la caridad, aun cuando no vis-
tan su sayal ni cubran su rostro con el modesto
velo de las hijas de San Vicente, se han asociado
para aliviar las necesidades del pobre. Muchas
veces recorren sin que nadie lo sepa, las casas
en donde hay una miseria oculta, y su pródiga
mano derrama en ese hogar un socorro propor-
cionado á las necesidades que se quieren reme-
diar. ¡Admirable tacto el de la mujer! Da sin
hacer soroujar al que recibe; respeta en su ca-
ridad hasta las preocupaciones, como si el don
descendiera del cielo, traído por manos invis-
bles!

Pues bien: esas señoras, cuyo número debe de
ser considerable, no pudieran, en turno, alimen-
tar y abrigar cada una un mendigo en su casa,
privando así á la sociedad de ese espectáculo
continuamente triste en que presencia sus mis-
mas heridas y su propia miseria?

¿No se da anualmente por cada familia una
cantidad mayor en limosnas á todos los mendi-
gos que llegan á su puerta?

Y ese ejemplo continuo, esa beneficencia que
todos verian así ejercida, no haria circular, por
cristianismo que la mantendría un ambiente de

osa; si á fuerza de trabajo, de ce-
 haceis de él otra vez un pueblo
 ano, lo que habeis visto no es mas
 de lo que ha de suceder mas tar-
 de el maestro supremo cuyas lec-
 sdeñado: *sunt haec initia dolorum.*
 capado de hundiros en el abis-
 is á caer en él mas adelante, y
 is salir ya?
 aun por ventura sostener que
 que teneis civilizacion é ilustra-
 s suaves y cultas despues de los
 os que sobrepujan á los del 93
 os de verdaderos salvajes? Y
 en Paris, en el mismo Paris!
 de haber roto vosotros todos
 quereis que el pueblo no se atre-
 nunca: por la brecha del ateis-
 / cuprende el asalto de la sob-
 olo sin religion, sin cristianis-
 materialista y ateo, es un pue-
 consecuencias fatales, irresistí-
 de la irreligion, está ciego,
 unos años atras escribí la obra
 no y el Peligro Social", y las
 vano.
 las oleadas de la impie-
 mo y el materialismo leván-
 nuestras cátedras de enseñan-
 ar á la juventud y al pueblo;
 e que estaban en vias de cou-
 las contra la Iglesia y la Sede
 momentos en que las des-
 de nuestras actuales calamí-
 e nosotros, exclamé:
 y nadie lo conoce. Dios nos
 conoce... Se me apellidará,
 dor de desgracias; pero la
 antosa (1)
 entonces es una época en que
 de la Providencia excitó pas-
 sion.
 es la guerra á Dios; y ma-
 la sociedad... El ateísmo
 espantoso... Esos jóve-
 dentro de diez años tal vez
 nos. El congreso de Lieja y
 conocer á los futuros Saint
 bert, Chaumette y Carrier
 lucion democrática y só-
 rido cuatro años y esa re-
 do; esos trabajadores, esos
 on soberanos.
 da á cenizas. Y la Francia
 o sabe á dónde acogerse ni
 lo Dios hace que se acuer-
 que le olvidan.
 ligite, *Erudino!*
 l francesa, que corrompes
 seguida te ves obligada á
 e él te ametralle á su vez
 te círculo fatal? Cuando
 acia de Jesucristo y no
 men sub celo datum homini-
 calcos fieri.
 los pueblos pueden salvar-
 lve á ser cristiana, está
 de mi país. La Francia,
 exceso de sus desgracias,
 dicho, y ya en estos mo-
 os de los mismos que creen
 garan así á despecho su-
 e llegan al alma;
 nucion de todos, exclama
 mucho he citado, la Fran-
 as que por el arrepen-
 otro publicista dice:
 triste l... Esta es una de
 sientto mucho no creer;
 andir en busca de consue-
 te no pueden prescindir
 s si no el grito de la na-

ras germinan en un suelo fértil y exuberante;
 los ánimos se distraen de las estériles luchas de
 la política banderiza; las inteligencias se adunan
 y marchan, digámoslo así, enlazadas en solicitud
 de un campo mas inmenso y mas benéfico que los
 fatídicos campos de batalla donde la juventud
 ha sucumbido legando rencor y odio á las gene-
 raciones subsiguientes.
 A los cuarteles, inmundas cloacas donde se
 anidan pretorianos, han sucedido las escuelas en
 donde los niños cultivan su inteligencia y se for-
 man en la virtud que vivifica: á la tribuna de-
 magógica se ha opuesto la tribuna republicana,
 al fusil, los libros; á las sociedades democráticas
 ardiente para en donde se quemó el talismán de
 nuestros derechos y cuyos pálidos reflejos mues-
 tran acá y acullá ruinas hacinadas en confuso
 desorden, han sucedido como por encanto socie-
 dades de beneficencia, juntas patrióticas, compa-
 ñías anónimas para la explotacion de las rique-
 zas naturales que encierra nuestro suelo, liceos,
 Sociedades de Fomento y mil más que seria lar-
 go enumerar. Los corifeos de partido, los rábula-
 do aldea, los macheteros, los salvadores de la
 patria á estilo del doctor Sangredo, los descen-
 dientes de Guzman el Bueno y toda esa caterva
 de vampiros que se engordaron con el sudor y
 la sangre de los colombianos, se van para no vol-
 ver jamas. Enhorabuena! Cuando el astro rey, aeo-
 ma tras las empinadas cordilleras, cuando sus ar-
 dientes rayos iluminan el horizonte y arrojan las
 sombras, las lechuzas dan chillidos destemplados
 y corren presurosas á esconderse en el hueco de
 la encina... Y si queremos que el oscurantis-
 mo desaparezca, que las revoluciones cesen, que
 el orden impere y que la libertad no sea una fic-
 cion, ningun medio mejor que educar las masas,
 difundiendo en ellas buenas nociones de moral é
 inspirándoles anhelo por el estudio y el saber.
 Para esto lo mas eficaz es el establecimiento de
 conferencias públicas.
 En efecto: esos cursos al campo raso, al estilo
 de los que hacian los filósofos de Atenas en los
 amenos jardines de Académus, bajo un cielo azul
 y al ruido armonioso de las fuentes, tienen mas
 imperio sobre las almas de los oyentes que las
 unas luminosas disertaciones de los sabios consi-
 gnadas en libros donde el lujo de la palabra y el
 giro de la frase, ahogan la fuerza del pensamien-
 to que debe ir á los cerebros con la rapidez y la
 precision de una bala lanzada al blanco. La siva
 voz del maestro hace más que todas las obras
 juntas de los clásicos antiguos y modernos.
 Por otra parte, los diversos incidentes que ocu-
 rren al profesor á medida que avanza en la ma-
 teria de que trata, ora sea una cita, una fecha,
 un nombre, sirven para amenizar el argumento,
 manteniendo en constante fijacion el pensamien-
 to del que escucha, contribuyendo por lo mismo
 á grabar más las ideas y á sacar de ellas diferen-
 tes deducciones que indudablemente dan mas
 luz y mas claridad á la inteligencia. Una hora
 de clase contemplando un cielo ostrellado, viendo
 suspendidas en la azulada bóveda las miriadas
 de rutilantes esferas que giran en vertiginoso
 vuelo al rededor de estrellas mas brillantes y
 mas grandes que el sol; observando las reverbe-
 raciones de la via láctea que produce una fosfo-
 rescencia semejante á la que deja la quilla de un
 navio, de noche, en el mar; sintiendo en la pupila
 el calor de la luz escapada hace muchos siglos
 del astro, vale más, no hay duda, que un mes de
 estudio encorvado uno sobre los libros descifran-
 do los gergolíficos diminutos de un reducido pla-
 nisferio. Las conferencias son á los libros, lo
 que los viajes á los que nos hacen brillantes des-
 cripciones de monumentos, estatuas, basílicas &
 un cuarto de hora de observacion personal visi-
 tando el Partenon, las ruinas de Roma, la iglesia
 de San Pedro, ó admirando las estatuas de Vi-
 dias, Miguel Angel, Canova, da mas luz y abre
 mas anchurosos horizontes á nuestro espíritu,
 que la lectura de todas las narraciones publica-
 das desde que el mundo existe. Esto es incouten-
 table. Lo mismo sucede con todas las ciencias y
 con todas las artes. Ahora bien; hay muchos y
 son bien numerosos por cierto los que no tienen
 libros en qué estudiar, como tambien son muchos
 los que no tienen tiempo para ello porque sus
 ocupaciones no se lo permiten: nuestros artesanos
 en general devoran con fabricitante anhelo la
 hoja periódica que les

cluyen: estábamos en ese estado de somnolen-
 cia moral en que la voz de la materia cesa para
 hacer lugar á la voz misteriosa del espiritualis-
 mo que llega á nuestros oídos murmurando ar-
 moniosos sonidos escapados de esa grande arpa
 eolia que se llama el universo.
 En cuanto al orden que se ha guardado en el
 local de las conferencias, tambien estamos satis-
 fechos: sólo si no podemos tolerar la confianza
 que se toman algunas notabilidades de permane-
 cer con sus sombreros puestos y repantigados en
 las sillas, mientras las señoras permanecen de
 pié. Es tiempo ya de archivar, y para siempre,
 esas maneras rústicas y brutales dignas de un
 patán, pero no de caballeros que han viajado y
 visto el frac.
 Terminamos invitando respetuosamente á las
 señoras y señoritas de esta ciudad para que se
 dignen honrar las conferencias con su simpática
 asistencia. Ellas son el alma de la sociedad y las
 llamadas á imprimir vigor y movimiento á la
 rueda de la civilizacion; sin ellas la vida es un
 jardín sin flores, una selva sin aves, un desierto,
 en fin. Pronto habrá en el salon un piano y la
 melodiosa voz de nuestros ruisenores embelesará
 con sus trinos la monotonía de las disertaciones
 científicas.
 Agosto 20. 32

EL DISTRITO DE SONSON.
 (Conclusion)
INDUSTRIA AGRÍCOLA.
Maiz.—Siendo este un artículo de primera ne-
 cesidad y teniendo el distrito muchos terrenos
 propios para su cultivo, se producen mas de
 14,000 fanegas anualmente, según el cálculo de
 los mas conocedores, y una de las bases para for-
 mar este cálculo es de que cada persona consu-
 me una fanega en el año, y si á esto se agrega
 que se emplea tambien para cerdos y bestias y
 que además se exporta algo, se verá que no es
 exagerado el cálculo.
Frijoles.—Esta leguminosa, que es otro de los
 artículos de primera necesidad, se produce en
 abundancia, porque hay terrenos muy propios pa-
 ra cosecharla, y su producto anual se calcula en
 750 cargas, de las cuales 450 se exportan ven-
 diéndose comunmente á \$7 carga; pero á veces
 se vende hasta á 16, como sucede hoy.
Yucas.—Esta planta, de la familia de las cur-
 forbiáceas, cuya raíz es tan apetecida como ali-
 mento, está muy propagada aquí; de tal manera,
 que por lo ménos se producen 700 cargas anual-
 mente.
Arracacha.—Esta umbelífera, que es otro obje-
 to de industria entre nosotros y que se produce
 principalmente en los terrenos de una tempera-
 tura média, contribuye en mucha parte á la ali-
 mentacion de nuestra poblacion, y se calcula que
 resultan anualmente unas 300 cargas de esta
 raíz.
INDUSTRIA MANUFACTURERA.
Sombreros jipijapa.—Se fabrican anualmente
 mil sombreros de esta clase que valen como 2000
 pesos, y se gasta en la produccion de ellos \$ 500.
 Aquí solo se ocupan de esta industria algunas
 mujeres y muy pocos hombres, y así como seria
 de desearse que el número de aquellas se aumenta-
 tara considerablemente, por ser ésta una de las
 industrias que dejan mas producto, seria de la-
 mentar que los varones desatendieran la agricul-
 tura para dedicarse á aquella, pues se ha notado
 que no solamente cuerva sino que corrompe á los
 individuos que se entregan á ocupaciones de la
 clase dicha.
Fraguas.—Hay cinco, en las que se fabrican
 anualmente 2020 instrumentos propios para la
 agricultura, mueria, &c. cuyo valor se calcula en
 2020 pesos.
Carpinterías.—De estas hay cinco en el distri-
 to que dejan un producto á los oficiales de 1350
 pesos, cuyas obras son todas para el servicio del
 distrito.
 Hay además zapateros, albañiles, sastres, tala-
 barteros, plateros, pintores, &c. que se emplean
 en el servicio de la poblacion ganando con su
 trabajo la renta necesaria para vivir.
Puentes.—Hay once

del presbítero Car-
 cipal situado en la
 za y tiene 75 vara-
 tud, sostenido por
 losales proporcion
 El frontis que
 tres órdenes arquít.
 de 35 varas. Nue
 custodia de oro, y
 y un palio con 12
 excepcion del pali
 Enero Henao en
 glo, con la notable
 mismo á recibir este
 tancia de esta ciuda
 bros la caja que los
 templo.
 Hay dos escuelas
 bas bien establecidas
 cuya infatigable dir
 nada comun en hacer
 que están á su cargo,
 mientos mas útiles pa
 les sanos principios
 ademas muchas otras
 esta cabecera, como
 campos á las cuales
 dos casas de educacio
 no tiene el número
 que merezca el nomb
 dria llamarse mas bi
 que la mayor parte de
 terias comprendidas e
 En este punto no hay
 pudiera desearse; pue
 hay poco desprendimie
 especialmente cuando
 de este pueblo; aquí
 parte, se ha confirmad
 no Maestro: "Nadie e
 Actualmente se está
 para hospital y una ca
 María en su advocaci
 se ha tenido aquí much
 fuerte suma para estas
 se está colectando dime
 vando la suma para po
 hospital, la cual deber
 miento de los enfermos.
 meses que se dió princ
 se encuentra muy adel
 que ha tomado el puebl
 mente el señor Silverio
 do á su cargo la direcc
 táita y espontáneamen
 cipio á desmontar el ter
 do á los vecinos para q
 en obra tan laudable; n
 señor Mejía se debe en
 neficencia, que pronto e
 Los caminos del distri
 te malos á consecuencia
 haber fondos suficientes
 señor Alcalde bastante
 uno que llama mas nue
 via que conduce á Buena
 comunicacion, no solo co
 tro país y con las francio
 Julian, sino que nos faci
 muchos viveros que se pr
 los rios Paloma y Rione
 maiz cuyo producto alc
 anualmente; y si el hamb
 chas veces entre nosotr
 otros terrenos que son co
 trito; pero se necesita tod
 vida de nuestros labrado
 to por caminos fragosiss
 cuatro dias para andar e
 cinco leguas, dejando me
 tos sumergidos en el lodo
 concuencia acosados por el ca
 embargo nada arredra á e
 tud inflexible, arremeten
 ántes y arrostran todos lo
 las dificultades para logran
 ta nada ménos que de li
 sus hijos y como buenos
 deber aun á costa de su
 Algunos vecinos de este